

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y géros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 478 B. Orden

La propaganda

Debemos volver de nuevo al cauce de nuestra propaganda libertaria. Los acontecimientos nos impusieron la tarea de desbrozar el campo de nuestras actividades, invadido por elementos que nada tenían de común con nuestras ideas. Y en esa labor de pura crítica, colocados a la defensiva para contener el avance de la eufemia que amenazaba esterilizar los fértiles campos de la acción anarquista, no fué posible rehacer los cuadros deshechos por la acción capitalista y estatal.

No hay porqué lamentarse. Los que permanecemos fieles a nuestros principios, sin arriar la bandera libertaria: los que reaccionando energicamente contra esas fuerzas de aluvión, concentramos todas nuestras energías para salvar las instituciones nuestras y los fundamentos filosóficos de las ideas que inspiraron siempre a la minoría revolucionaria; los que emprendimos la árdua tarea de desmenuzarnos a los malditos y convencer a los equivocados, no tenemos la culpa de esa pérdida de tiempo en altercados colectivos y disputas personales. El mismo lo provocaron los que, dando una vuelta en el aire, fueron a caer en el sector opuesto para desde allí seguir mintiendo ideales que no sentían y desinteresadamente.

El anarquismo de este país está profundamente ligado a las organizaciones del trabajo y a las luchas del proletariado. Y puede decirse que las organizaciones obreras, las únicas que dieron carácter revolucionario a la lucha social, las que rindiéron verdaderas batallas al capitalismo y al Estado, están absolutamente influenciadas por las ideas anarquistas. Toda la historia de nuestro proletariado, en lo que tiene de edificante como enseñanza, en su significación vitalista, en su faz heroica y trágica, marcha correlativa al proceso y desarrollo de la propaganda libertaria y a la actividad intrínseca de los hombres que han sabido ponerse frente al reformismo parlamentario y al anarquismo sindical. Se comprende, entonces, que en estos últimos años, ante la aparición de un tercer factor de discordia en el campo sindical, hayamos dado los anarquistas una importancia superior a esos litigios fácticos y teóricos planteados por los dictadores y estatistas reaccionarios al calor de la revolución rusa.

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

Desde Rio Gallegos

El epílogo de la sangrienta represión.—Voces de la cárcel.—Sobre la infamia, el escarnio

Santa Cruz, con su tragedia dolorosa, será una eterna pesadilla para los responsables directos de la inconcebible masacre. Podrá la nieve cubrir con su blanco sudario los restos de centenares de obreros asesinados cobardemente y alevosamente, podrán las nevadas borrar las huellas de sangre que dejó en pos de sí el ejército "pacificador", podrá el silencio dejar a los muertos en la paz del olvido y podrán haber dejado de repercutir los ayes de dolor y los gritos airados en las soledades patagónicas, pero la herida abierta en el corazón del pueblo seguirá mandando sangre y miles de bocas profetizarán la terrible impresión: ¡Asesinos! ¿Podrá el radicalismo lavar sus culpas, redimirse de sus pecados, endulzar la expiación de tan grave falta? No. Ante la conciencia de los hombres honrados, antes el tribunal de la justicia popular, los responsables de ese crimen horrendo, los provocadores y ejecutores de la masacre, los que autorizaron el vandélico atropello y glorificaron a los criminales, comparecerán algún día para rendir cuentas de sus infamias.

El coronel, las columnas, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Los compañeros, los compañeros, se me figuran tétricos subterráneos. Al lado, dos oscuros calabozos, forrados con latas, y sobre escuadras viejas, semejan bocas de lobos, despidiendo nauseabundos estornudos. Tric... (trac... clitran los corchos, y ya estamos dentro de las cochavach humedades.

Las irreverencias

Han empezado a producirse las irreverencias, las faltas de respeto a los poderes y a la ley. Los agricultores, arrendatarios y ganaderos, gentes moderadas y parásitos, biliosos de suyo — se han empezado a entrecerrar y a perder la moderación levantando la bandera de combate contra el gobierno y el código. Cuidado, no les vayan a declarar bandoleros y les manden las tropas con Yarela al frente!

Los anarquistas, sin abandonar la difusión de ideas entre el conjunto del pueblo, deben comprender la necesidad imperiosa de proseguir la lucha contra los políticos y apolíticos del sindicalismo amarillo. Los eternos traidores del proletariado, reforzados con elementos salidos de nuestras filas, crearon un nuevo nombre para borrar, a los ojos de la clase trabajadora, su negra historia y tentar la absorción de las fuerzas más vitales del sindicalismo revolucionario. Y el peligro no está en el nuevo nombre prendido con alfileres en el frontispicio de la vieja entidad amarilla, sino en que los reformistas, los traidores y los renegados hablan a los obreros el lenguaje anarquista y se presentan defendiendo nuestros principios y haciendo profesión de fe de ideas que nos sostienen noble y desinteresadamente.

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

La propaganda entra en un período de efervescencia que exige todas nuestras energías. Y para llevar a feliz término esta obra de cultura popular, de difusión doctrinaria y de crítica al reformismo, se requiere que los anarquistas aumen sus esfuerzos y formen el verdadero frente revolucionario. ¿Comprenderán los compañeros esta necesidad imperiosa?

LA OBLIGACION DE VOTAR

Un señor Acevedo Díaz, probablemente candidato de alguno de los bandos políticos que se disputan en estos momentos la posesión del poder nacional, ha expuesto su doctrina en kilométrico artículo sobre la obligación de votar que lleno todo ciudadano.

Antes de discutir su teoría jurídica — parece abogado el hombre, y en partes parece juez — hagamos nuestra constatación de lugar respecto de las elecciones y digamos por qué no votamos. Aunque es bien conocido nuestro abstencionismo y las sólidas razones en que se funda nuestra participación en los actos electorales — el programa anarquista es terminante en ese sentido — no estará demás que digamos contra palabras.

Teniendo en cuenta que el Estado es un instrumento de la clase dominadora para oprimir a la clase despojada, los anarquistas tratamos de restarle la mayor cantidad posible de nuestro consenso, y una de nuestras formas de no concurrir a la abstención electoral. No nos damos gobierno, ni se lo damos al pueblo, porque tenemos la convicción de que con ese acto formalizamos al Estado. Y nuestra finalidad es doble: el Estado, — ya sea, capitalista o proletario — combatir con toda clase de armas a ese instrumento de la clase dominadora, acobardarlo en su base, liquidarlo en sus flancos; destruirlo. Por eso no votamos y predicamos entre el pueblo la abstención electoral, la huelga de voluntades, el repudio de toda participación en contiendas políticas.

La política, aunque el señor Acevedo argumente lo contrario, es un medio de vida que tienen cierta clase de parásitos; un medio incómodo, dichoso hasta la gente vulgar; es una profesión propia de la gente miserable que lo único que le importa en la vida es su acomodo, no hacer ningún esfuerzo y gozar de comodidades a costa del esfuerzo ajeno. La política — vea otros ejemplos — alienta otras intenciones. Mifé tanto lo que se quiere contra esta afirmación, algunos que hay política mala y buena, que esta buena es el bienestar colectivo. Es una política mala. Así como el río no busca otra cosa que el mar para desaguar su caudal, la política no busca otra cosa que el poder para desahogar su apetito. Lo demás, todo lo demás de los políticos, sus promesas sin fin, sus apariciones y visitas, su propaganda que no gusta en las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto. Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Para criminal, por el final de la materia para condenar a morir en la hiena de las campañas políticas, no es más que para enganar al pueblo ingenuo, arrastrarlo tras los pregoneros electorales y obtener un voto.

Compañeros: Difundid LA PROTESTA

El radicalismo sigue con su política del tiro de cañón. Se hacen salvas con bombas de estuero y se alcanzan a balazos a los comités y a las conferencias de la oposición. Y la ofensiva se complementa con un empalme general de paradas. ¡Hay que ver la poltrona de tantos artículos periodísticos, ocultos, donde la granería política tira un maldito a la imbecilidad colectiva!

Estamos en el caso de los iluminados que sustituyen de los preparativos electorales. Y abunda el engorrojo y el papel, y la pluma y el plomo; y no toda esa pólvora se gasta en chimangos. Se aproxima el día en que se rendirá la gran batalla y es necesario sacar fuerzas de flaqueza y gastar hasta el último centavo. El ochelismo incorporó el sistema de la política del tiro de cañón a nuestras costumbres diarias, y la oposición se vea, pesando en ciertos momentos, casándose de los parados de engorro, negando nuevas mentiras a las mentiras del radicalismo.

La semana que corre es la definitiva. Y el aproximarse el epílogo de este carnaval electoral, aumentan los difraces en las audiencias y resacas paradas. Es una verdadera exposición de colores; un muestrario de tipos de imprenta; una competencia de arte burocrático, entre dibujantes que desconocen las perspectivas, las líneas y... la veracidad. Y es mudo en tanta literatura y en poca arte. Porque la literatura y el arte están divorciados con la política.

Partidos y "reparidos" hay a montones. Radicales a suca y radicales principistas, demócratas, concentracionistas, socialistas, comunistas... y una uno a saber cuántos otros "partidos" andan por ahí. Y cada uno tiene su programa, su plataforma, y como natural, sus candidaturas. ¡Qué más quedar! Los radicales se tiran al que y los idiotas huelen. Así fué siempre...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Compañeros: Difundid LA PROTESTA

El radicalismo sigue con su política del tiro de cañón. Se hacen salvas con bombas de estuero y se alcanzan a balazos a los comités y a las conferencias de la oposición. Y la ofensiva se complementa con un empalme general de paradas. ¡Hay que ver la poltrona de tantos artículos periodísticos, ocultos, donde la granería política tira un maldito a la imbecilidad colectiva!

Estamos en el caso de los iluminados que sustituyen de los preparativos electorales. Y abunda el engorrojo y el papel, y la pluma y el plomo; y no toda esa pólvora se gasta en chimangos. Se aproxima el día en que se rendirá la gran batalla y es necesario sacar fuerzas de flaqueza y gastar hasta el último centavo. El ochelismo incorporó el sistema de la política del tiro de cañón a nuestras costumbres diarias, y la oposición se vea, pesando en ciertos momentos, casándose de los parados de engorro, negando nuevas mentiras a las mentiras del radicalismo.

La semana que corre es la definitiva. Y el aproximarse el epílogo de este carnaval electoral, aumentan los difraces en las audiencias y resacas paradas. Es una verdadera exposición de colores; un muestrario de tipos de imprenta; una competencia de arte burocrático, entre dibujantes que desconocen las perspectivas, las líneas y... la veracidad. Y es mudo en tanta literatura y en poca arte. Porque la literatura y el arte están divorciados con la política.

Partidos y "reparidos" hay a montones. Radicales a suca y radicales principistas, demócratas, concentracionistas, socialistas, comunistas... y una uno a saber cuántos otros "partidos" andan por ahí. Y cada uno tiene su programa, su plataforma, y como natural, sus candidaturas. ¡Qué más quedar! Los radicales se tiran al que y los idiotas huelen. Así fué siempre...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Compañeros: Difundid LA PROTESTA

El radicalismo sigue con su política del tiro de cañón. Se hacen salvas con bombas de estuero y se alcanzan a balazos a los comités y a las conferencias de la oposición. Y la ofensiva se complementa con un empalme general de paradas. ¡Hay que ver la poltrona de tantos artículos periodísticos, ocultos, donde la granería política tira un maldito a la imbecilidad colectiva!

Estamos en el caso de los iluminados que sustituyen de los preparativos electorales. Y abunda el engorrojo y el papel, y la pluma y el plomo; y no toda esa pólvora se gasta en chimangos. Se aproxima el día en que se rendirá la gran batalla y es necesario sacar fuerzas de flaqueza y gastar hasta el último centavo. El ochelismo incorporó el sistema de la política del tiro de cañón a nuestras costumbres diarias, y la oposición se vea, pesando en ciertos momentos, casándose de los parados de engorro, negando nuevas mentiras a las mentiras del radicalismo.

La semana que corre es la definitiva. Y el aproximarse el epílogo de este carnaval electoral, aumentan los difraces en las audiencias y resacas paradas. Es una verdadera exposición de colores; un muestrario de tipos de imprenta; una competencia de arte burocrático, entre dibujantes que desconocen las perspectivas, las líneas y... la veracidad. Y es mudo en tanta literatura y en poca arte. Porque la literatura y el arte están divorciados con la política.

Partidos y "reparidos" hay a montones. Radicales a suca y radicales principistas, demócratas, concentracionistas, socialistas, comunistas... y una uno a saber cuántos otros "partidos" andan por ahí. Y cada uno tiene su programa, su plataforma, y como natural, sus candidaturas. ¡Qué más quedar! Los radicales se tiran al que y los idiotas huelen. Así fué siempre...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Compañeros: Difundid LA PROTESTA

El radicalismo sigue con su política del tiro de cañón. Se hacen salvas con bombas de estuero y se alcanzan a balazos a los comités y a las conferencias de la oposición. Y la ofensiva se complementa con un empalme general de paradas. ¡Hay que ver la poltrona de tantos artículos periodísticos, ocultos, donde la granería política tira un maldito a la imbecilidad colectiva!

Estamos en el caso de los iluminados que sustituyen de los preparativos electorales. Y abunda el engorrojo y el papel, y la pluma y el plomo; y no toda esa pólvora se gasta en chimangos. Se aproxima el día en que se rendirá la gran batalla y es necesario sacar fuerzas de flaqueza y gastar hasta el último centavo. El ochelismo incorporó el sistema de la política del tiro de cañón a nuestras costumbres diarias, y la oposición se vea, pesando en ciertos momentos, casándose de los parados de engorro, negando nuevas mentiras a las mentiras del radicalismo.

La semana que corre es la definitiva. Y el aproximarse el epílogo de este carnaval electoral, aumentan los difraces en las audiencias y resacas paradas. Es una verdadera exposición de colores; un muestrario de tipos de imprenta; una competencia de arte burocrático, entre dibujantes que desconocen las perspectivas, las líneas y... la veracidad. Y es mudo en tanta literatura y en poca arte. Porque la literatura y el arte están divorciados con la política.

Partidos y "reparidos" hay a montones. Radicales a suca y radicales principistas, demócratas, concentracionistas, socialistas, comunistas... y una uno a saber cuántos otros "partidos" andan por ahí. Y cada uno tiene su programa, su plataforma, y como natural, sus candidaturas. ¡Qué más quedar! Los radicales se tiran al que y los idiotas huelen. Así fué siempre...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Compañeros: Difundid LA PROTESTA

El radicalismo sigue con su política del tiro de cañón. Se hacen salvas con bombas de estuero y se alcanzan a balazos a los comités y a las conferencias de la oposición. Y la ofensiva se complementa con un empalme general de paradas. ¡Hay que ver la poltrona de tantos artículos periodísticos, ocultos, donde la granería política tira un maldito a la imbecilidad colectiva!

Estamos en el caso de los iluminados que sustituyen de los preparativos electorales. Y abunda el engorrojo y el papel, y la pluma y el plomo; y no toda esa pólvora se gasta en chimangos. Se aproxima el día en que se rendirá la gran batalla y es necesario sacar fuerzas de flaqueza y gastar hasta el último centavo. El ochelismo incorporó el sistema de la política del tiro de cañón a nuestras costumbres diarias, y la oposición se vea, pesando en ciertos momentos, casándose de los parados de engorro, negando nuevas mentiras a las mentiras del radicalismo.

La semana que corre es la definitiva. Y el aproximarse el epílogo de este carnaval electoral, aumentan los difraces en las audiencias y resacas paradas. Es una verdadera exposición de colores; un muestrario de tipos de imprenta; una competencia de arte burocrático, entre dibujantes que desconocen las perspectivas, las líneas y... la veracidad. Y es mudo en tanta literatura y en poca arte. Porque la literatura y el arte están divorciados con la política.

Partidos y "reparidos" hay a montones. Radicales a suca y radicales principistas, demócratas, concentracionistas, socialistas, comunistas... y una uno a saber cuántos otros "partidos" andan por ahí. Y cada uno tiene su programa, su plataforma, y como natural, sus candidaturas. ¡Qué más quedar! Los radicales se tiran al que y los idiotas huelen. Así fué siempre...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

Estamos en el final de la campaña electoral. Y el radicalismo corre la pluma. Progrema, de reculo...

